



EL CÍRCULO VICIOSO DE LA CULTURA ORAL

Actas de alarma

El autor advierte el peligro de excluir la palabra impresa del uso general o revestirla de rasgos sacralizados.

AQUÍ Y AHORA

Nadie es imparcial frente a la inteligencia. Tampoco frente al humor. Por tanto, nunca he sido imparcial ante Óscar Luis Molina, editor y escritor, por mucho que a algunos pueda él parecerles algo extravagante, palabra esta última que a veces sólo por mezquindad empleamos, en reemplazo de inteligente y divertido.

Su libro *Siempre mañana y nunca mañananas. El círculo vicioso de la cultura oral* (Ediciones B, Santiago, 2004, 221 páginas, Precio de referencia \$5000) no hace sino confirmarme en la certificación de aquellas dos cualidades de su autor, aún que se trata de un texto bien escrito y con un espesor —no digo densidad— a contracorriente de tantos ensayos precocidos y de bajas calorías que circulan en la actualidad.

Señala Molina que este libro pudo llamarse también "Actas de alarma", aunque celebró que haya desechado ese título: tiene demasiadas "a". Con todo, y si vamos al fondo del asunto, lo que persigue el autor es hacer sonar la alarma —no meramente instalada—, puesto que sólo de esa manera es posible advertir el peligro que nos acecha.

¿Peligro de qué? De que

"efectivamente vivimos en casi todos los territorios de habla castellana, y no sólo en Chile, en continuo peligro de regresión a descompensuras radicales", proveniente de lo que el autor considera un porfiado predominio de la palabra oral en todos los sectores de nuestras sociedades y en "el consiguiente predominio también del modo materno-infantil de nuestra cultura". Ambas hegemonías tenderán a excluir la palabra impresa del uso general, cuando no a controlarla o a revestirla de rasgos sacralizados que promueven admiración y asombro, más no necesariamente examen crítico y respeto.

¿Y todo aquello con qué objeto? Con el muy preocupante que indicó ya en el siglo XV un maestro de tanto, Daniel Holzman, quien advirtió que "Sólo es mitad de un hombre quien no sabe leer ni escribir".

Leer y escribir, entiéndase, no como dos destrezas que se certifican rutinariamente a todos a temprana edad, sino como hábitos cultivados —por redundante que suene— de percepción y transmisión de significados que mueven la inteligencia, y si qué decir la afectividad y la conciencia crítica, poniéndonos a resguardar del lugar

común, del "cliché mental", como prefiere decir Molina, propios tanto de las tradiciones religiosas como de las ideologías capitalista y comunista, porque todas ellas se limitan a ofrecer una tierra prometida que podemos alcanzar a condición de postrarnos a las órdenes, según el caso, de los sacerdotes, del Estado o de los empresarios y dueños del dinero.

Simplifica, es obvio, porque el libro de Molina se toma su tiempo para exponer ideas como esas con la profusión que se merecen. Por lo mismo, mi sugerencia es que el lector se mueva también despacio por este libro, porque no es de los que tienen la habitual pretensión de ser leídos de un tirón.

Leer y escribir, en el sentido arriba indicado, permite asumir la existencia individual, y aun la propia historia, como la conciencia de un relato, esto es, narrativamente, sin aceptar ningún curso o dirección única que hubiese sido prefijado por los poderosos de turno.

Por decirlo con alguna crudeza, así la adquisición de una cultura impresa, y no sólo los títulos de libre comercio, lo que hará de Chile una sociedad modernizada, que es lo mismo que decir insurreta.

Actas de alarma [artículo] Agustín squella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Squilla, Agustín, 1944-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Actas de alarma [artículo] Agustín squella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile